

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 998, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 23 de Febrero de 1914.

NUM. 2.408

DESDE MÉJICO

Corrida de toros verificada el 26 de Enero de 1914.

Lo primero en que se pensó para la corrida á que hemos de hacer referencia, fué en que torearan Pastor, Gaona y Belmonte; pero después salimos con la triquiñuela de que el trianero no podía tomar parte en ella, quedando reducida la combinación á los dos primeros con toros de Piedras Negras.

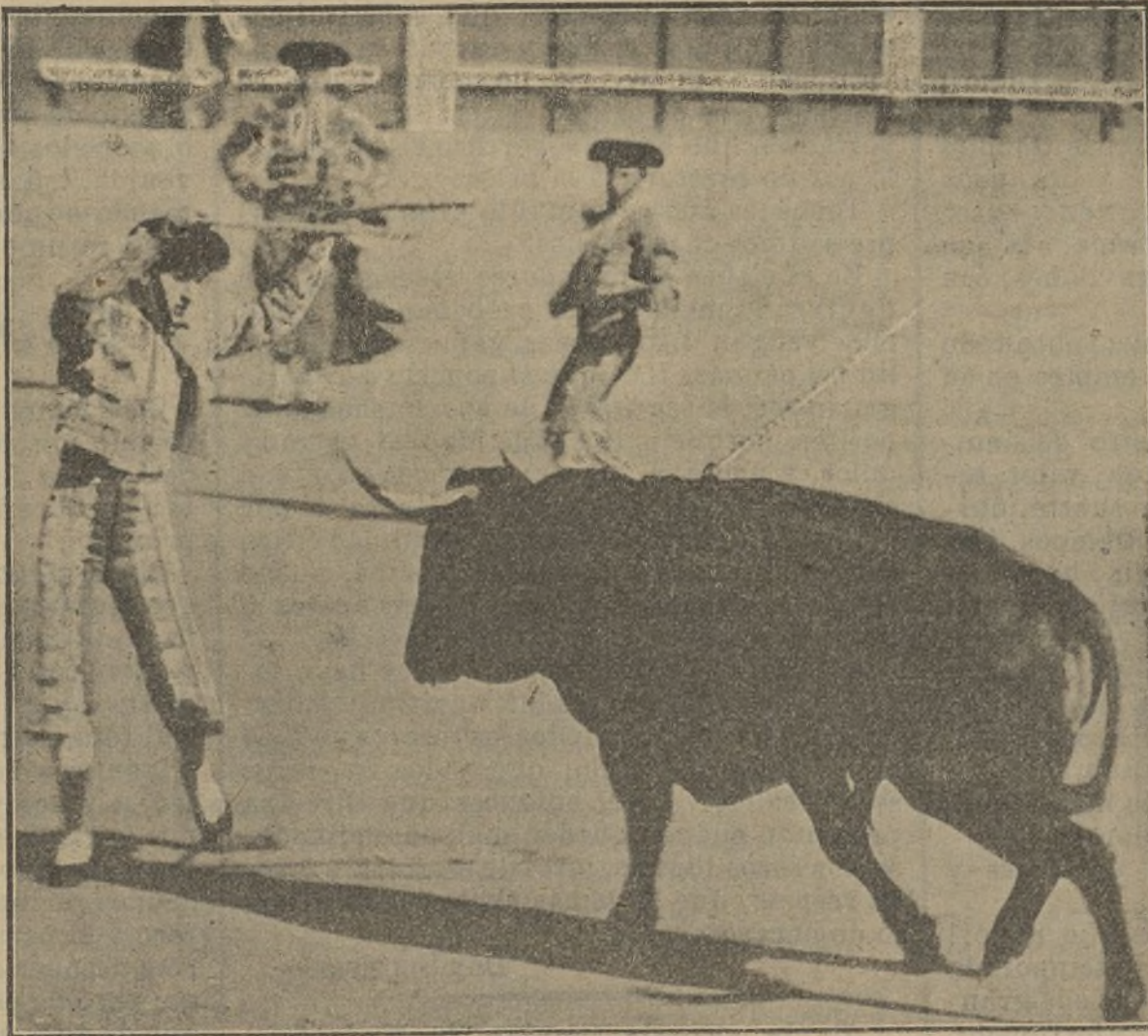
Nueve toros de esta vacada se enchiqueraron ante el temor de que el público echase p'atrás á la mayoría de las reses, y no se equivocó, puesto que dos de ellas fueron enviadas nuevamente al corral, y todas debieron serlo por su poco tipo y su escasa presencia, y su notabilísima mansedumbre. Estas noticias, referentes á los toros, después del anuncio de que Belmonte no estoquearía, fueron la razón suficiente para que el público se llamara andana, y la empresa se viera en la obligación de devolver muchos boletos, estando llevándose á cabo la operación hoy lunes, fecha en que escribo esta revista, y se dice que mañana, martes, durará la devolución todavía. Por esto se juzgará de la animación que hubo. Vicente Pastor se encontró en su primer toro con un criminal de los que á él le tocan. Echando el morro

por el suelo y calamocheando llegó á la muleta, sin hacer por ella ó dando arrancadas peligrosas, coartadas afortunadamente por los dos peones que lleva, Morenito de Valencia y Magritas, siempre atentos á las órdenes del matador, sin inmiscuirse cuando no es debido, ni bullir sin que se lo manden. Todo cuanto es posible hacer con mansos de esta clase, lo llevó á cabo Vicente, dando la nota especial de valor; pero como siempre que se echaba el puño del estoque á la cara, el bicho hincaba más el morro, la faena se hizo pesada, entrando el diestro con verdad para un pinchazo; quizá su propósito era acabar con lo que antes se conocía por estocada de recurso, pero el caso es que no le valió por no hacer el toro por él, á pesar de levantarle la cabeza con el engaño.

Cuantas veces lo hacía, el toro humillaba, hasta que al fin el espada, jugando el chaleco, entró deprisa, casi á paso de banderillas, dejándose ver, y atizó una estocada entera, junto á las mismas tablas, y que hizo polvo al de Piedras Negras.

A su segundo, que resultó liebre, pero liebre avisada, le toreó empapándole, persiguiéndole, no dejándole libre de los vuelos de su muleta hasta hacerse con él, y una vez logrado y teniéndole igual de remos, se arrancó á herir en la suerte contraria, propinando media estocada que rindió al burel. El que

apareció en quinto lugar, fué uno de los de más presencia, y llegó al engaño atendiendo. Vicente le toreó por bajo para ahormarle la



MORENITO DE VALENCIA ENTRANDO A BANDERILLEAR

Divaguemos

distraída cabeza, y entró á herir para dejar, desviándose un poquitin, un pinchazo hon-do; dejó luego media estocada algo delant-ra, y, por último, y metiéndose á favor de querencia de un caballo muerto, sacudió una estocada en su sitio. Ovación.

Dicho se está que dirigiendo y en quites, archisuperior como siempre.

Había deseos de ver si el torero apático, Gaona, se sacaba la espina ó no. Así es que estaba justificada la curiosidad con que el público acompañó al espada hasta el toro, que era lo mismo que los anteriores, un mansurrón acabadito.

El torero de León, sacando partido de aquello, lo cual no le sirve de disculpa, si no todo lo contrario, realizó una de sus más hábiles, vistosas y valientes faenas, cam-biando la muleta de mano ante la cara de la res, y demostrando el absoluto dominio que tiene sobre la franelilla roja, si bien el pase a lo Gallo cambiando la muleta por detrás, no nos gustó, ni nos gusta en el Gallo, pues-to que es una filigrana exclusivamente para espectadores de buena fe, y de público de-galería.

Dos pinchazos entrando recto en ambas ocasiones y tocando arriba como todos los matadores de enjundia, fueron el preámbulo de una gran estocada, de una estocada mor-tal, que valió á Rodolfo una ovación es-truendosa y la correspondiente vuelta al ruedo.

¿Ve usted, hombre, cómo cuando se quie-re se hacen las cosas, y para toreros buenos no hay bichos malos? ¡Como que eso de los toros ideales es chanfaina pura! ¡Decisión, afición y buena intención! Todo eso es el se-creto de los que peinan trenza, con razón y derecho para llevarla.

Al relatar la que ejecutó en su segundo, incurriremos en algo de monotonía, bas-tando decir que Gaona fué digno del Gaona del toro anterior, aunque no llegó con sus pases al mérito de los que dió á su anterior enemigo, coronando su faena con un pincha-zo en hueso, entrando bien, y otra estocada superior, para la que entró a herir concien-zudamente, recto, vaciando bien y saliendo con la mayor limpieza de la suerte.

En el último toro, manso perdido, no es-tuvo tan bien como en los anteriores, tiran-do á aliñar pronto, porque el animalejo se las traía, y de no acertar á la primera, la cosa podría hacerse horrorosamente pesada, siendo la tendencia á humillar que tenía el toro, una de las más antipáticas, porque pasa el tiempo y no hay manera de meterse sin la exposición de una de esas cogidas de última hora, que son las más terribles.

Algo tardó el bicho en juntar los remos; pero al fin, y como no hay bien ni mal que cien años dure, consiguió igualarle Rodolfo para pinchar un poco delante y un poco caído, y requirió el arma otra vez y entró de nuevo, largando media estocada, á la que siguió una hasta cerca de los gavilanes, con lo que ya está dicho todo.

Toreando de capa, admirable; sobre todo en el de frente por detrás que empleó en su segundo.

Con las banderillas, el maestro de siem-pre; finura, elegancia, precisión, valor tem-erario, todo lo tiene. En esta suerte, úni-camente Fuentes, en sus felices tiempos, hu-biera podido hombrearse con él; ahora, no. Es el amo, y quien sepa banderillear mejor que levante el dedo.

Y hasta otra, por más que ya nuestras corridas van terminándose, y ustedes ha-brán empezado su temporadita novilleril, cuajada de las emociones acostumbradas.

Yo, á decir verdad, he sacado más jugo á esta temporada que á las anteriores.

¡Veraguas! ¡Miuras! Toros españoles y verdaderos toros además.

Pocos toreros; bien avenidos. ¡Lo mejor! Yo recordaré siempre esta temporada donde Pastor ha puesto de relieve sus gran-des dotes de matador y lidiador afortunado, y donde Gaona, que empezó reacio, va aca-bando por dejar un residuo de entusiasmo en los corazones más fríos. ¡Pocos, pocos y buenos!

MARTÍNEZ.

Empieza la repatriación de toreros que cruzaron el mar, los unos con sus contratos hechos y las bolsas en espera de los pesos respectivos; los otros, como los antiguos aventureros españoles, dispuestos á dar la vida por su dama, que es la afición, sin rum-bo fijo, á lo que saliere, con la imaginación llena de ilusiones y el corazón saturado del más noble ardimiento.

Sobre la plaza «El Toreo» empiezan á caer las tristezas del abandono, mientras por acá se nota el avance de la primavera. Los apo-derados contestan cartas y aceptan contratos; los toreros que no empiezan esperan en sus cuarteles de invierno nota de las *primeras* que deben torear y beneficios que han de rendirles. Salen á la luz del día los enfunda-dos ternos y la bencina y los paños empiezan á hacer de las suyas, bruñendo y limpiando; los contratistas de caballos beben los vientos buscando bestias en buen estado que cuesten poco; animanse los Circulos taurinos y se hace notar algo de la efervescencia de pasio-nes, que mañana se convertirán en agresiva intolerancia. Todo, todo se activa menos la empresa de Madrid, que está *duermes*, se-gún los unos, por tener pendiente de la re-solución del Ayuntamiento respecto á los impuestos, reclamación muy puesta en su punto; según otros, y esto es lo más fantás-tico, por la falta de ganado presentable. De-cimos fantástico, y hay que explicar la pa-labra: fantástico, por el puntillo de exagera-do pundonor que se supone en la empresa, pero todo lo contrario en lo que se refiere al estado actual de las ganaderías, pocas de las cuales, según nuestros informes, pueden dar toros de la marca y trapío que serían de de-sear.

La saca de toros es verdaderamente extra-ordinaria y este año aumentará con la nueva plaza de Barcelona que, por lo visto, piensa dar corridas con una frecuencia extraordi-naria.

Los buenos toros, como es natural, serán del que mejor los pague, ó sea para plazas en que, como las de Bilbao, San Sebastián, Santander, Valencia y Pamplona, suele echarse el resto, quedándonos para los po-breitos aficionados de Madrid, que tan buenos y tolerantes somos, lo que quede so-brante.

Este es un punto con el que no se debe transigir; si los ganaderos, en uso de un de-recho perfectísimo, ceden sus toros al que mejor los paga, nosotros, que constituimos el público que paga más y durante más tiem-po, tenemos un derecho no menor á que se nos den toros de calidad y no monas inso-portables, que hacen soporífico el espectácu-lo por no prestarse á la pelea.

Todos los años pedimos lo propio y siem-pre salimos chasqueados.

En el elenco de matadores es seguro que figurará lo mejor, y es probable que todos ellos vengán dispuestos á ganarse en buena lid las palmas. Hay que suponerlo así, abri-gando casi la seguridad de sus buenos pro-pósitos, porque el cartel de Madrid es muy dulce, y nadie, á no ser un inconsciente ó alguien que por necesidad de dinero ó por ambición trate de vencer su inutilidad física con la terquedad de sus propósitos, puede resignarse á que otros más consecuentes ó con más pundonor, les pisen el terreno.

Así, pues, lo más esencial es que haya to-ros, y á ello deben tender nuestras aspira-ciones. ¿No quieren todos los toreros un toro ideal? Pues á dárselo, que todos los toros sean ideales, y á ver entonces qué disculpa presentan cuando queden mal; entendiéndose por toros ideales, toros de estampa y toros de respeto, que lo demás nadie puede hacer-lo de encargo.

DON SÚLPICIO.

En la escuela taurina de Madrid

El Sr. Paco Frascuelo, que lleva victorio-samente una edad en que después de los tra-bajos que sufre todo torero, el más terne se

encuentra hecho polvo, lejos de sentir decaer sus fuerzas, parece que se vigoriza á medida que pasa el tiempo. Actualmente, y como todo el mundo sabe, tiene en Madrid Moder-no una escuela taurina, á la que van á en-trenarse para la temporada los toreros he-chos y á educarse en la accidentada profe-sión de Cúchares muchos torerillos incipien-tes, que llegarán á cubrir cartel con el tiem-po y a rivalizar en riesgos y hazañas ante los toros.

Paco Frascuelo no se contenta ya con en-señar el toreo de salón, sino que á semejan-za de lo que hace Caraancha en su venta taurina, y en la recién inaugurada escuela de Córdoba el antiguo Bebe, ensancha más su esfera de acción, dando enseñanzas prác-ticas con torillos de verdad y con sus pitones correspondientes.

Claro es que esta lidia no puede verificarse en su escuela de Madrid Moderno; pero se lleva á cabo unas veces en la placita de la Ciudad Lineal y otras en la de las Ventas del Espíritu Santo, que es donde el martes último se verificó la lidia de un becerro, que salió bravete y mostró una gran resistencia. Intervinieron, toreándole, gran número de alumnos, aunque Paco Frascuelo evitó sabiamente las aglomeraciones para que los mu-chachos se den mejor cuenta de lo que prac-tican.

Además, y con objeto, como se ha dicho, de ir *haciendo piernas* para la brega que se avecina, asistieron y torearon Manuel Me-gias (Bienvenida), que está más duro de fa-cultades que cuando empezó; Alé, valiente y ágil como pocos; Mariano Sánchez, sobri-no del maestro, y que estoqueara segura-mente en una de las primeras novilladas que se celebren en Tetuán, y otros varios.

Entre los concurrentes vimos á D. Angel Caamaño (*El Barquero*), á Maximiliano Cla-vo (*Corinto y oro*), á los Sres. Zavala y Lara, de *Mundo Gráfico*, á Paco Moya, de *El Li-beral*, á los fotógrafos Sres. Calvache y Pa-lacios, Agustin, Apalategui, Chiquito de Be-goña, el picador y luchador á la vez, Alme-la, y otros.

La fiesta resultó muy animada por la gran esplendidez del día, sin que ocurrieran en la lidia, merced al orden con que se llevó á cabo, ni revolcones ni golpes, que siempre dejan la natural mala impresión.

El Sr. Paco Frascuelo, D. Paco como le llaman sus íntimos, se remozó toreando de capa, hasta que Bienvenida se le llevó el toro con maestría digna de su fama.

De esta escuela taurina fueron asiduos concurrentes, aprendiendo no poco de las teorías de Frascuelo, Cocherito de Bilbao, el mencionado Chiquito de Begoña y Gaona, alguno de cuyos más aplaudidos quites com-binados los aprendió allí. En cuanto á Bien-venida, todas las tardes acude á ella, mos-trándose incansable.

En resumen, una tarde agradable.

Ecos taurinos

Los belmontistas sevillanos se aprestan á recibir con palmas y olivas á su ídolo, que de regreso de Méjico arribará probablemen-te á la Coruña en los primeros días del mes próximo.

Nada menos que colgaduras en los balco-nes, iluminaciones en la estación y en las ca-lles del tránsito, paseos triunfales, banquetes y otras cosas por el estilo esperan al famoso diestro, y no falta sino que el elemento ofi-cial tome parte en las manifestaciones de los trianeros y repiquen las campanas de la ca-tedral y nos volvamos locos todos, que poco nos falta, de continuar en esta idolatría tan fuera de tono. Justo es que los aficionados y deudos reciban con la natural alegría al to-rero y al pariente que torna de lejanas tie-rras después de haber visto su vida en ries-go; pero de esto al apoteosis hay más pasos que de aquí á San Francisco de California ¡créanme ustedes!

Yo no soy partidario de Joselito el Gallo, ni de Belmonte ni de nadie, y por eso más con benévola frialdad que con indignación, juzgo estos extremos, acusadores de nuestra

decisiva decadencia, excesos que lejos de favorecer al espectáculo nacional han de restarle partidarios, avivando a la vez las pasiones de los bandos rivales, con lo cual no iremos a ninguna plaza para ver la corrida, sino para presenciar una especie de guerra civil.

Basta de exageraciones, señores míos, gallistas, belmontistas, gaonistas y demás; acuérdense ustedes de que siempre hubo buenos toreros, antes mejores que ahora, aunque rabien los que otra cosa creen, y jamás se llegó a estos paroxismos del entusiasmo delirante. Créanme que sacando las cosas de quicio, además de salir perjudicada la fiesta, como antes dije, se perjudica más directamente a los diestros, a quienes se pretende exaltar, creándoles, sin culpa suya, antipatías que luego y por reacción natural se traducen en demostraciones desagradables en el coso, en vidas amargadas y en retiradas prematuras, y no hay que señalar, porque todos ustedes saben y conocen a las figuras que, llevadas en triunfo delirante en días de pasión, se han visto precisadas a acogerse precipitadamente y en la flor de su vida su afición y su entusiasmo para dejar la brega antes y con antes.

A Juanito Belmonte, que no es un prodigio en facultades, lo que le conviene después de sus gloriosas jornadas de Méjico y de las fatigas que sus cogidas le proporcionaron en aquella república, es descansar, tomar bríos, prepararse y no gastarse sin provecho alguno en inacabables jaranas y banquetes.

¡Digo! Esto me parece lo más razonable; pero si sus incondicionales no lo creen así, duro y a la danza, y que el tiempo diga lo que ha de decir.

El domingo 15 del actual se celebró en la Huerta del Lavadero un festival en que se lidiaron dos novillos procedentes de la vaca de la viuda de Concha y Sierra y de don José María del Rey, cuya muerte corrió a cargo de los noveles diestros Agustín González (Rubito) y Angelillo de Triana.

Rompió plaza el torillo de Concha y Sierra, al que se acercó en lo que cabe Rubito, para demostrar que no andábamos bien del *lao izquierdo*, pues los lances resultaron atropelladitos de veras.

Parearon Sánchez Mejías, Almendro y Manzanito, y Rubito, al que sirvieron de peones el chico de Bonarillo y Almendro, se immortalizó con el estoque.

En cambio, Angelillo de Triana se lució en sus verónicas, estrechándose y parando como los buenos.

Parearon el matador, que sufrió un revólver, y Rubichi de la Alameda, y Angelillo, previo brindis a Joselito, se deshizo del morlaco con una estocada contraria que obtuvo palmas y la felicitación del brindado.

JUANERITO.

Rectificando

Nuestro activo corresponsal en Gijón, don Marcos Rubio, nos escribe lo siguiente:

«Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Queridísimo Director: Fiado en su benevolencia, y confiando en hallar hospitalidad en las columnas del semanario que tan acertadamente dirige, me permito rogarle la publicación de estas líneas, que sólo tienen por objeto rectificar la noticia que aparece en el núm. 2046 de EL TOREO, referente a las próximas corridas en ésta, que, como corresponsal aquí de EL TOREO, debo aclarar.

Podría decir algo hoy acerca del cartel que se confecciona para las próximas corridas de Julio y Agosto; pero enemigo de las divagaciones, no quiero hacer hincapié en esto, máxime cuando dentro de muy pocos días, y al regreso de cierta persona que hoy se encuentra en Madrid, tendré ocasión de informar detalladamente, y con la mayor exactitud, la combinación que se proyecta, y en la seguridad de que será una realidad.

Por hoy, sólo diré que carecen de todo fun-

damento las noticias lanzadas a la publicidad por algunos revisteros taurinos de la corte, no siendo tampoco exacta la contrata de novilleros de que días atrás hablaba el *Heraldo*, y sólo diré que, hoy por hoy, todo son puras fantasías y no hay nada resuelto todavía.

Confiando en que perdonará esta aclaración, aprovecho muy gustoso la ocasión para testimoniarle mi consideración más distinguida y agradecimiento, quedando de usted atento y seguro servidor, q. s. m. b.

MARCOS RUBIO.

Gijón, Febrero 1914.

Queda complacido nuestro corresponsal, y nosotros en espera de sus fidedignas noticias.

Por el cable

Méjico 16.

Para esta corrida tenía preparada la empresa un concurso de ganaderías del país, que dió buen resultado por la buena presencia de los toros, y que no ofrecieron dificultades para los lidiadores.

Los toros, en general, cumplieron.

Vicente Pastor estuvo toda la tarde muy trabajador en los quites, toreando fué muy aplaudido por su valentía, y al estoquear lo hizo como él acostumbra, premiándose el público con grandes ovaciones.

Gaona, muy valiente con la capa y la muleta; superior banderilleando y matando.

Al lancear al segundo toro, fué cogido y volteado, resultando con un puntazo en el muslo.

Belmonte, muy emocionante toreando, y regular hiriendo.—M.

Caracas 16.

Para Fermín Muñoz (Corchaito), Manolete II y Posadero, tenía preparada la empresa tres toros de Veragua y tres de Gorrín. El ganado resultó bueno.

Corchaito quedó bien con el capote y la muleta, sobresaliendo la faena empleada en el primer Veragua.

Mató sus dos toros superiormente, siendo ovacionado.

Manolete II hizo filagranas con la capa; en sus faenas de muleta demostró arte y valentía, y a la hora de matar lo hizo como los buenos, sobresaliendo en la muerte del quinto, en que recibió una ovación.

Posadero no desmereció en nada de sus compañeros, estando muy valiente en todas las suertes; hiriendo demostró ser un buen matador, pues sus dos toros los tumbó de dos buenas estocadas.

Los tres matadores fueron ovacionados en banderillas.—C.

Méjico 17.

Eduardo Leal (Llaverito), que actuaba como único matador para esta corrida, estuvo muy valiente con el capote y la muleta, y a la hora de matar lo hizo pronto y bien, dando muy buenas estocadas.

Dadas las buenas condiciones del ganado, pues resultó bravo y noble, el madrileño supo aprovecharlas, por lo que fué ovacionado.—M.

Morelia (Méjico) 17.

Los toros de Parangueo resultaron bravos y nobles.

Eduardo Leal (Llaverito) estuvo bien con el capote y la muleta; matando, bien en el primero y tercero, y superior en el quinto.

Gaona, que por primera vez toreaba en esta plaza, hizo filagranas con el capote y la muleta; hiriendo, bien en dos y superior en uno; en banderillas fué ovacionado.

Panamá.

Con un lleno completo se verificó la inauguración de esta plaza de toros, en la que tomó parte como único espada Agustín García Malla.

Los toros, que pertenecían a la ganadería de Ajur, fueron buenos.

Malla, incansable con el capote y la muleta, matando los cuatro toros de otras tantas estocadas que fueron aplaudidas.—C.

Méjico 17.

Hemos recibido un cablegrama anuncián-

donos el regreso a España, de los diestros Vicente Pastor y Belmonte.

Llegarán a la península a primeros de Marzo.—C.

POR TELÉGRAFO

Puertollano 16.

Con una buena entrada se ha celebrado esta novillada.

Alfarero, único matador, estuvo valiente y trabajador en los cuatro toros, tanto con el capote como con la muleta; con las banderillas, puso tres pares superiores, que fueron aplaudidos, y al estoquear, mató al primero superiormente; al segundo, regular, y los dos restantes muy aceptablemente.

El ganado resultó bastote, grande y cornalón.

El público, satisfecho de la labor del diestro.—C.

NOTICIAS

Corrida benéfica.—Por los hermanos Rafael y Joselito, ha sido organizada una corrida a beneficio de la viuda é hijos del infortunado picador Medina, que fué de la cuadrilla de Joselito.

Dicha fiesta benéfica se celebrará en Valencia el domingo, 1.º de Marzo, lidiándose reses de acreditadas ganaderías andaluzas, donadas para dicho fin.

En la dehesa «La Cabeza» (Toledo), se verificó el día 19 del actual la operación de herrar cuarenta becerros, propiedad de don Joaquín López de Letona.

El notabilísimo matador de toros Juan Sal (Saleri), nos comunica en atenta carta que de común acuerdo, ha cesado en la representación del referido diestro, el conocido aficionado D. Enrique Bescós.

De hoy en adelante, las empresas que deseen contratar a Saleri, deben dirigirse a su nombre, calle de la Montera, 37, segundo.

De regreso de América ha llegado a Madrid el buen matador de toros Juan Cecilio (Punteret).

Dicho diestro ha hecho una buena campaña toreando buen número de corridas en la plaza de Lima, donde ha gustado tanto su trabajo, que la empresa le ha vuelto a contratar para el invierno próximo.

La empresa de Panamá le ha hecho proposiciones para cinco corridas, que se verificarán en el mes de Diciembre próximo.

Para la temporada presente tiene ajustadas en firme quince corridas, estando en tratos con algunas empresas, entre ellas la de Madrid.

El modesto y valiente matador de novillos Francisco Fiñana (*Madriles*), que durante la temporada pasada toreó con excelente resultado doce corridas, este año tiene contratadas buen número de ellas, comenzando sus tareas en la plaza de Valladolid el día 12 de Abril.

Juan Montenegro.—Este es el nombre de un novel matador de novillos que ha salido en la tierra del vino, y que durante la temporada de 1913, toreó catorce corridas por Cadiz y su provincia, con el apodo de *Gordito de Jerez*, apodo que ya este año no lo usará.

Dícese que Juan Montenegro se trae hecha la suerte de matar, cosa que se dice de muchos.

Asegúrase que tiene gran decisión a la hora de meter el brazo, probándolo el hecho de que en su tierra (Jerez) y en Algeciras, le repitieron tres tardes consecutivas por sus éxitos con el acero.

Este año ha matado un toro en una finca del término de Arcos de la Frontera, y los diarios regionales, como los de Madrid, se han vuelto a ocupar del éxito que obtuviera. Por último, y en la novillada celebrada en

Jerez á beneficio de la viuda de Jerezano, ha banderilleado en unión de los matadores de toros Joselito, el Gallo, Paco Madrid, Regaterín y Posada, y no ha hecho mal papel, puesto que también ha escuchado buenas ovaciones por su arte, mereciendo unánimes elogios de los revisteros que se ocuparon de tal fiesta.

Muy en breve le vamos á ver en una plaza muy cerquita de Madrid, y celebrariamos ser nosotros quienes continuaran la serie de alabanzas para Juan Montenegro.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, número 25, pral. Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.
José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
Pacomio Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda. Madrid.
Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda. Madrid.
Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
Ángel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.
Ángel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.
Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.
Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.
Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado,

D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.
Gabriel Hernández (Pasadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.
Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.
Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.
José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.
José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.
Juan Montenegro (antes Gordito de Jerez).—Apoderado, D. José Verdún, Gravina, 4, pral. Madrid.
Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa L. cia, 4 y 6.—Madrid.
Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.
Martin Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.
Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.
Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi. Madrid.
Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corriño, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez.—Antigua de Penáyer. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
González Wandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.
Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda. Madrid.
Lama (Salvador García) antigua ganadería de Halcón. Génova, 17.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graellano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patrielo). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.
Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Victoriano Certés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero Lagartijo (contestación á L. y P. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta, PACO MEDIA-LUNA.—Diccionario cómico taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.
—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.
—Anuario de EL TORO en 1885; un volumen rústica, 1 peseta.
PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.
—Segunda parte, 4 pesetas.
JOAQUÍN BELLSOLA.—El toro de lidia, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Artin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68